



Después del asesinato

Conflicto de jurisdicciones.-La novela de María Luisa.-Declaraciones de los soldados.- Noticias

(DESDE MADRID)

Juzgado civil o militar?

Ya no son dos Juzgados sino tres los que se consideran con derecho a intervenir en este sumario. El de Chamberí que está actuando, el de la Lanza que ahora entra en juego, y el militar.

Y hemos de decir que así como todos se alegraban que pasara la causa a la jurisdicción militar, mientras actuaba el señor Martínez Enriquez, sin discutir si había o no motivo suficiente para ello, ahora que ya va a ser otro juez civil, ya no son tan unánimes los deseos.

Hasta se presentan argumentos bastante razonables en favor de la jurisdicción ordinaria, y el fiscal del Supremo manda que se sostenga la competencia de ésta.

Las razones en que se fundan son éstas.

Hay en la causa dos personas hasta ahora procesadas: el capitán Sánchez y su hija María Luisa.

Aquel, aforado por su condición de militar; la segunda, sujeta a la jurisdicción ordinaria.

Este caso lo prevé el artículo 11 de la ley de Enjuiciamiento civil, que dice: «El conocimiento de las causas por delitos en que aparezcan a la vez culpables personas sujetas a la jurisdicción ordinaria y otras aforadas, corresponderá a la ordinaria, salvo las excepciones consignadas expresamente en las leyes respecto a la competencia de otra jurisdicción.»

El proceso actual está comprendido en esas excepciones.

Entendemos que no. Venamos por qué. Dice el Código de Justicia Militar, en su artículo 15:

«Siempre que dos o más jurisdicciones se consideren competentes para conocer de una causa, tendrá preferencia en primer término la que sea competente por razón de delito; después la que lo sea por razón del lugar en que se haya cometido, y por último, la que sea por razón de la persona responsable.»

En cuanto al primer requisito, es decir, por razón de delito, éste nadie puede dudar de que tiene carácter de común.

En lo referente al tercer requisito, esto es, la persona responsable, aún cuando hay un militar, hay también otro procesado (María Luisa) no aforado, y según el artículo 11 de la ley de Enjuiciamiento civil, que hemos transcrito antes, en ese caso el conocimiento de la causa corresponde a la jurisdicción ordinaria, por ser racional y lógico que no debe someterse al proceso por un delito común a la jurisdicción de Guerra.

Queda el segundo requisito, y sea el referente al lugar en que el delito se ha cometido, y su cuando respecto a esto el artículo 5.º del Código de Justicia Militar preceptúa que es competente la jurisdicción de Guerra para conocer de las causas que se instruyen por toda clase de delitos, salvo los exceptuados a favor de otras jurisdicciones, cuando se cometen en Academias del Ejército, como aquí parece que ha acontecido, conforme preguntará que es el asesinato de Jalón, a pesar de haberse realizado dentro de un centro militar, no fué ejecutado en el domicilio, en la morada peculiar del capitán.

Si se cometió en la casa habitación de Sánchez, debe considerarse realizado en una Academia militar para el efecto de la aplicación de ese precepto legal?

A nuestro juicio, no. Pero aun cuando así se estimase, hay otra disposición legal que destruye lo dispuesto en ese requisito referente al lugar.

Es el artículo 16 de dicho Código sustantivo militar, según el cual, es por delito no reservado especialmente a jurisdicción determinada se instruya causa contra dos o más personas sujetas a distinto fuero, y surgen dudas para determinar la competencia, se observarán las reglas siguientes:

Segunda. «La jurisdicción ordinaria conocerá de la causa contra todos los culpables cuando el delito sea común y se haya cometido en territorio no declarado en estado de guerra.»

«Puede darse más terminante? En el caso de procedimiento contra personas civiles y militares, si surgen dudas respecto a la competencia debe entender la autoridad civil siempre que el delito sea común y se haya ejecutado en territorio que no es encontrado en estado de guerra.»

Como se ve, no se fija en ningún otro extremo, sino en el apartado, prescindiendo en absoluto de si ha sido cuartel, parque, Academia, etc. Y, por último, a mayor abundamiento, dice el artículo 18: «Los militares y demás personas enumeradas en los artículos 5.º, 6.º y 10.º serán juzgadas por los tribunales ordinarios en causas por delitos de:

1.º Por los cometidos cuando el culpable no tuviese carácter militar. El sentido de este artículo es que puede haber delitos que, aun cuando realizados por militares, éstos, al cometer la transgresión, no obrasen como tales militares.

«Y puede nadie dudar de que Sánchez, al cometer el crimen, no procedía como tal militar?»

Esto está más claro que la luz meridiana.

11. Por los cometidos cuando el culpable no tuviese carácter militar.

El sentido de este artículo es que puede haber delitos que, aun cuando realizados por militares, éstos, al cometer la transgresión, no obrasen como tales militares.

«Y puede nadie dudar de que Sánchez, al cometer el crimen, no procedía como tal militar?»

Esto está más claro que la luz meridiana.

Declaración de los soldados

Los soldados han declarado, en su manifiesto, que el asesinato de María Luisa...

Las fantasías de María Luisa

Recordarán nuestros lectores que María Luisa, en los interrogatorios que ha sido sometida, ha hablado, siempre con variaciones, de tres o de dos emascarados, como autores materiales de una agresión con mezas, cachiporras o palos, a don Rodrigo García Jalón. María no sabe que hubiera muerto este hombre.

Pues bien; nosotros ya más directivos por la hija del capitán Sánchez, el ordenanza Bernabé Hernández (un emascarado) y el soldado albañil Pedro Andrés (otro emascarado) de ser los autores, el criterio que se mantiene ahora sobre éstos y sobre el cabo encargado de los alfileres Julián Rodríguez y el soldado albañil Manuel Polo (que no han sido acusados por María Luisa), revela con claridad meridiana que la escena de la sala, referida y ampliada por la hija del capitán Sánchez, es una burda fantasía.

«Han sido, por lo visto, francos en sus manifestaciones el cabo y los tres soldados? Muchos méritos hay para creerlo así cuando éste es, salvo error de comprensión, el criterio de dos jueces de distinta jurisdicción.

No hablemos, pues, más de los emascarados. Quedamos en que se trata de una novela.

Recordamos el día aquel en que el capitán Sánchez ordenó al cabo Julián Rodríguez que con dos alfileres emascarados, no el retrete, como se ha dicho, sino la atarjea del retrete, de la Escuela Superior de Guerra.

«Como se hizo este trabajo? Algo se ha explicado ya; pero en la explicación ha habido errores que varían mucho la referencia.

El cabo Rodríguez dirigió los trabajos que realizaban los soldados albañiles Pablo Andrés y Manuel Polo, quienes a poca fuerza que hicieran, y como prieto en la mataría, abrieron la conducción subterránea y comenzaron a quitar lo que la obstruía.

Solo cierta cantidad de masa, que parecía coque; con ello se despedría el fondo imposible de resistir.

Recordemos, puesto que ya se ha dicho, que el capitán Sánchez presentaba a los pasos la labor de sus subordinados.

Tras de una espuerta de materias obstructoras se sacó otra, luego, otra. Los trabajadores ya molestandos, se apartan un poco. El capitán, que mira también; pero el cabo se acerca a su jefe y le dice sobre poco más o menos: «Es irresistible ese olor.

«Si, serán unos conejos muertos que se arrojaron por el retrete y se habrán podrido.

«Y se recita a cierta distancia. ¿Es que sentía algún temor? Recordar a los obreros su trabajo y continúa sacando lo que obstruye la atarjea. E la queca, al parecer, corriente, y en seguida es revestida la abertura.

«¿En dónde se descargaría lo que obstruía la atarjea? Las inspecciones de ambos Juzgados, como la investigación policial, han demostrado que el sumidero era la alcantarilla. Allí, por lo menos, fue donde se hallaron los restos de don Rodrigo García Jalón.

Solos los obreros cambiaron impresiones entre sí. Sin duda combatían el caso de la obstrucción de la atarjea por los conejos.

«Presenciaría el capitán Sánchez desde algún sitio en que no fuera visto aquella reunión de los albañiles? ¿Ovía algo? Y qué comentarios harían los tres compañeros de servicio militar? Seguramente que a alguno le parecieran muchos los conejos del atasco. Otro juraría, como conoedor de la carne de conejo, que no se trataba de esta animalita. Otro recordaría que María Luisa había sido madre por segunda vez, y podría haber ocurrido todo lo que no hubiera querido serlo la tercera. Quién sabe si a estos comentarios añadiran otros Julián Rodríguez, Manuel Polo y Pablo Andrés.

«Pero, ¿Bernabé Hernández, qué papel juega? Bernabé Hernández parece que, entonces no sabía nada.

El capitán y el cabo

Pues bien; así las cosas, el capitán Sánchez reclama la presencia del cabo Rodríguez en sus habitaciones. Hemos de creer que nadie acompañaría al capitán Sánchez.

«Compararía el cabo ante su jefe y éste, asombrado, sin duda a su subordinado, se postro de rodillas ante él o le abrazó con emoción vivísima, no se pudo determinar con firmeza si fue un año lo otro; allí ellos. Pero bien se arrojaron el capitán o le abrazó al cabo, el capitán, con lágrimas en los ojos—el capitán llora muy fácilmente,—exclamó, si esto es cierto, como creemos.

«Por Dios! ¡Por mis hijos! ¡Que me dejen una palabra!...»

«Debido de repetir el capitán su ruego en aquellos términos de imploración. El capitán Sánchez es hombre que repite mucho los conceptos, por lo visto. El cabo Rodríguez, d-bió sufrir honda emoción. Así es nada, un subordinado, como él, que juró obedecer a la Patria y ser disciplinado, tenía a sus pies a su jefe, quien, con una parte, en caso de desobediencia, podría ser su perdición. Además Julián Rodríguez no sabía más que aquello eran conejos, y finalmente, al mismo tiempo que soldados era hombre y tenía co-

«Pero Dios! ¡Por mis hijos! ¡Que me dejen una palabra!...»

«Debido de repetir el capitán su ruego en aquellos términos de imploración. El capitán Sánchez es hombre que repite mucho los conceptos, por lo visto. El cabo Rodríguez, d-bió sufrir honda emoción. Así es nada, un subordinado, como él, que juró obedecer a la Patria y ser disciplinado, tenía a sus pies a su jefe, quien, con una parte, en caso de desobediencia, podría ser su perdición. Además Julián Rodríguez no sabía más que aquello eran conejos, y finalmente, al mismo tiempo que soldados era hombre y tenía co-

«Pero Dios! ¡Por mis hijos! ¡Que me dejen una palabra!...»

«Debido de repetir el capitán su ruego en aquellos términos de imploración. El capitán Sánchez es hombre que repite mucho los conceptos, por lo visto. El cabo Rodríguez, d-bió sufrir honda emoción. Así es nada, un subordinado, como él, que juró obedecer a la Patria y ser disciplinado, tenía a sus pies a su jefe, quien, con una parte, en caso de desobediencia, podría ser su perdición. Además Julián Rodríguez no sabía más que aquello eran conejos, y finalmente, al mismo tiempo que soldados era hombre y tenía co-

«Pero Dios! ¡Por mis hijos! ¡Que me dejen una palabra!...»

«Debido de repetir el capitán su ruego en aquellos términos de imploración. El capitán Sánchez es hombre que repite mucho los conceptos, por lo visto. El cabo Rodríguez, d-bió sufrir honda emoción. Así es nada, un subordinado, como él, que juró obedecer a la Patria y ser disciplinado, tenía a sus pies a su jefe, quien, con una parte, en caso de desobediencia, podría ser su perdición. Además Julián Rodríguez no sabía más que aquello eran conejos, y finalmente, al mismo tiempo que soldados era hombre y tenía co-

Pero el capitán Sánchez, después de implorar, debió de tornarse en violento. La amenaza en él, acompañada de su mirada, es imponente y tremenda. Sin duda el cabo Rodríguez se emocionó más que a la amenaza que con el rasgo de humillación.

«¿Se repitió la escena con Pablo Andrés y con Manuel Polo, separadamente? ¿Fue, por el contrario, conjuntamente? No lo sabemos con firmeza; pero los tres sintieron el mismo temor.

«Pero acaso ni el cabo ni los soldados sabían a qué obedecía todo aquello!...»

Las obras del tabique

Debieron, sin duda, pasar algunos días muy poos, sin que ninguna anomalía ocurriera.

«El capitán, a lo que parece, debía sentir temores, y no perdía de vista a sus alfileres.

«Había que tapar un tabique, y esta obra, sencilla, podría hacerse en poco tiempo.

«Llamó a los obreros militares y muy pronto quedó cubierto el tabique.

«Claro que, como en los otros trabajos de la atarjea, el capitán presenció la labor.

«Digamos que, por cierto, los alfileres, poco curiosos, ni siquiera se fijaron en lo que pudiera haber entre pared y pared.

«La labor, pues, se hizo pronto y a satisfacción del capitán Sánchez.

La ignorancia de los soldados

Por entonces ya empezaron a compararse los periódicos de la desaparición de un hombre.

«Los soldados albañiles y el cabo también debieron ser comentaristas de lo que hablaban los periódicos, pero no debieron imaginar siquiera cuál podría ser el paradero de don Rodrigo García Jalón. Ellos ciertamente lo ignoraban. Y oían hablar y hablar del asunto sin saber qué opinar.

«¿Qué pasaría para que el capitán volviera a llamarlos y les reiterase aquel ruego, indudablemente acompañado de suplicas? ¿Les obligó a salir cuando se mezo el nombre de su hija y el suyo? ¿Les puso al corriente de la verdad y con graves amenazas, que cumpliría las amenazas? El hijo estuvo tres días en la cárcel y después volvió a la casa. Los soldados lo sabían todo.

«Y éstos, los albañiles, estaban al corriente; cómo no lo iba a estar Bernabé, el soldado de confianza, el ordenanza, el asistente, el servidor del capitán? Mas motivos tenía aún para ello, puesto que además de ser compañero de los otros, por obligación se iba siempre las cosas de puertas adentro.

«Todos ellos, fieles sin duda a su promesa compararon ante el juez y en un buen hombre. Pasaron por alto las referencias que hicieron. Regrearon al lugar en que prestaban servicio. Sin embargo, su jefe, ya estaba en la cárcel, pero podía salir y hay que recordar cuando una vez, mirándose, les preguntó: —¿Hay... novedad?»

En la prisión

«Todos a la cárcel, al descubrirse lo de la atarjea, lo del esqueleto etc., fueron encerrados e incomunicados en Prisión los militares. Anterior se les realizó la prisión y la incomunicación, y anteayer también se les recibió declaración por los jueces civil y militar.

«Julián Rodríguez, el cabo, después de haber cuatro horas y media ante el juez, hubo de exclamar: —¿Gracias a Dios que me ha quitado un peso de encima!

«Bernabé, Manuel Polo y Pablo Andrés también se quitaron el peso correspondiente que tenían cada uno encima. Todos debieron ser francos, y por eso, ayer volvieron a reunirse, y como compañeros de fatigas se abrazaron.

«Todo lo referido tiene la virtud de coincidir con las apreciaciones de los dos jueces, manifestadas ayer entre sí por los señores teniente coronel González Bernard y Martínez Enriquez, que suponen que la intervención de los leales menos no pertenecientes a la familia de Sánchez López en el asesinato de Jalón, fué posterior al hecho procesal.

A declarar

«De todo se desprende que hay que interrogar de nuevo a María Luisa. Ella, que indudablemente ha urdido esta patraña de los emascarados, en la cual no atajada al autor de sus días a la acción principal, podrá ir a otro; pero, con seguridad, que no se meterá ella muy a fondo en el caso que fabrica, ni meterá tampoco al capitán Sánchez.

«¿Se quebrará el sistema de su padre de negar o engañar.

El capitán decae

«Se asegura que el capitán Sánchez continúa negando, pero después de leído con los soldados da-se mucho su entera.

«Los soldados sostie en que el capitán les mandó hacer todo lo que hicieron para ocultar el cadáver. El abultamiento de Sánchez va en aumento.

Apercibimiento

«El presidente del Tribunal Supremo está estudiando el ruego que se sigue contra el capitán Sánchez.

«En el momento que entra dignamente enviada éste al ministro de Gracia y Justicia.

«El fiscal en sus escritos dice que la Policía, en un principio, no ayudo en forma al Juzgado.

«También manifestó que el juez no estuvo todo lo acierto que debiera, y propone que se le aperciba.

«Otra vez la hija

«El juez Sr. Martínez Enriquez está, esta tarde en la cárcel de mujeres interrogando durante dos horas a María Luisa Sánchez.

«Pero el capitán Sánchez, después de implorar, debió de tornarse en violento. La amenaza en él, acompañada de su mirada, es imponente y tremenda. Sin duda el cabo Rodríguez se emocionó más que a la amenaza que con el rasgo de humillación.

«¿Se repitió la escena con Pablo Andrés y con Manuel Polo, separadamente? ¿Fue, por el contrario, conjuntamente? No lo sabemos con firmeza; pero los tres sintieron el mismo temor.

«Pero acaso ni el cabo ni los soldados sabían a qué obedecía todo aquello!...»

Las obras del tabique

Debieron, sin duda, pasar algunos días muy poos, sin que ninguna anomalía ocurriera.

«El capitán, a lo que parece, debía sentir temores, y no perdía de vista a sus alfileres.

«Había que tapar un tabique, y esta obra, sencilla, podría hacerse en poco tiempo.

«Llamó a los obreros militares y muy pronto quedó cubierto el tabique.

«Claro que, como en los otros trabajos de la atarjea, el capitán presenció la labor.

«Digamos que, por cierto, los alfileres, poco curiosos, ni siquiera se fijaron en lo que pudiera haber entre pared y pared.

«La labor, pues, se hizo pronto y a satisfacción del capitán Sánchez.

La ignorancia de los soldados

Por entonces ya empezaron a compararse los periódicos de la desaparición de un hombre.

«Los soldados albañiles y el cabo también debieron ser comentaristas de lo que hablaban los periódicos, pero no debieron imaginar siquiera cuál podría ser el paradero de don Rodrigo García Jalón. Ellos ciertamente lo ignoraban. Y oían hablar y hablar del asunto sin saber qué opinar.

«¿Qué pasaría para que el capitán volviera a llamarlos y les reiterase aquel ruego, indudablemente acompañado de suplicas? ¿Les obligó a salir cuando se mezo el nombre de su hija y el suyo? ¿Les puso al corriente de la verdad y con graves amenazas, que cumpliría las amenazas? El hijo estuvo tres días en la cárcel y después volvió a la casa. Los soldados lo sabían todo.

«Y éstos, los albañiles, estaban al corriente; cómo no lo iba a estar Bernabé, el soldado de confianza, el ordenanza, el asistente, el servidor del capitán? Mas motivos tenía aún para ello, puesto que además de ser compañero de los otros, por obligación se iba siempre las cosas de puertas adentro.

«Todos ellos, fieles sin duda a su promesa compararon ante el juez y en un buen hombre. Pasaron por alto las referencias que hicieron. Regrearon al lugar en que prestaban servicio. Sin embargo, su jefe, ya estaba en la cárcel, pero podía salir y hay que recordar cuando una vez, mirándose, les preguntó: —¿Hay... novedad?»

En la prisión

«Todos a la cárcel, al descubrirse lo de la atarjea, lo del esqueleto etc., fueron encerrados e incomunicados en Prisión los militares. Anterior se les realizó la prisión y la incomunicación, y anteayer también se les recibió declaración por los jueces civil y militar.

«Julián Rodríguez, el cabo, después de haber cuatro horas y media ante el juez, hubo de exclamar: —¿Gracias a Dios que me ha quitado un peso de encima!

«Bernabé, Manuel Polo y Pablo Andrés también se quitaron el peso correspondiente que tenían cada uno encima. Todos debieron ser francos, y por eso, ayer volvieron a reunirse, y como compañeros de fatigas se abrazaron.

«Todo lo referido tiene la virtud de coincidir con las apreciaciones de los dos jueces, manifestadas ayer entre sí por los señores teniente coronel González Bernard y Martínez Enriquez, que suponen que la intervención de los leales menos no pertenecientes a la familia de Sánchez López en el asesinato de Jalón, fué posterior al hecho procesal.

A declarar

«De todo se desprende que hay que interrogar de nuevo a María Luisa. Ella, que indudablemente ha urdido esta patraña de los emascarados, en la cual no atajada al autor de sus días a la acción principal, podrá ir a otro; pero, con seguridad, que no se meterá ella muy a fondo en el caso que fabrica, ni meterá tampoco al capitán Sánchez.

«¿Se quebrará el sistema de su padre de negar o engañar.

El capitán decae

«Se asegura que el capitán Sánchez continúa negando, pero después de leído con los soldados da-se mucho su entera.

«Los soldados sostie en que el capitán les mandó hacer todo lo que hicieron para ocultar el cadáver. El abultamiento de Sánchez va en aumento.

Apercibimiento

«El presidente del Tribunal Supremo está estudiando el ruego que se sigue contra el capitán Sánchez.

«En el momento que entra dignamente enviada éste al ministro de Gracia y Justicia.

«El fiscal en sus escritos dice que la Policía, en un principio, no ayudo en forma al Juzgado.

«También manifestó que el juez no estuvo todo lo acierto que debiera, y propone que se le aperciba.

«Otra vez la hija

«El juez Sr. Martínez Enriquez está, esta tarde en la cárcel de mujeres interrogando durante dos horas a María Luisa Sánchez.

«Pero el capitán Sánchez, después de implorar, debió de tornarse en violento. La amenaza en él, acompañada de su mirada, es imponente y tremenda. Sin duda el cabo Rodríguez se emocionó más que a la amenaza que con el rasgo de humillación.

«¿Se repitió la escena con Pablo Andrés y con Manuel Polo, separadamente? ¿Fue, por el contrario, conjuntamente? No lo sabemos con firmeza; pero los tres sintieron el mismo temor.

«Pero acaso ni el cabo ni los soldados sabían a qué obedecía todo aquello!...»

Las obras del tabique

Debieron, sin duda, pasar algunos días muy poos, sin que ninguna anomalía ocurriera.

«El capitán, a lo que parece, debía sentir temores, y no perdía de vista a sus alfileres.

«Había que tapar un tabique, y esta obra, sencilla, podría hacerse en poco tiempo.

«Llamó a los obreros militares y muy pronto quedó cubierto el tabique.

«Claro que, como en los otros trabajos de la atarjea, el capitán presenció la labor.

«Digamos que, por cierto, los alfileres, poco curiosos, ni siquiera se fijaron en lo que pudiera haber entre pared y pared.

«La labor, pues, se hizo pronto y a satisfacción del capitán Sánchez.

La ignorancia de los soldados

Por entonces ya empezaron a compararse los periódicos de la desaparición de un hombre.

«Los soldados albañiles y el cabo también debieron ser comentaristas de lo que hablaban los periódicos, pero no debieron imaginar siquiera cuál podría ser el paradero de don Rodrigo García Jalón. Ellos ciertamente lo ignoraban. Y oían hablar y hablar del asunto sin saber qué opinar.

«¿Qué pasaría para que el capitán volviera a llamarlos y les reiterase aquel ruego, indudablemente acompañado de suplicas? ¿Les obligó a salir cuando se mezo el nombre de su hija y el suyo? ¿Les puso al corriente de la verdad y con graves amenazas, que cumpliría las amenazas? El hijo estuvo tres días en la cárcel y después volvió a la casa. Los soldados lo sabían todo.

«Y éstos, los albañiles, estaban al corriente; cómo no lo iba a estar Bernabé, el soldado de confianza, el ordenanza, el asistente, el servidor del capitán? Mas motivos tenía aún para ello, puesto que además de ser compañero de los otros, por obligación se iba siempre las cosas de puertas adentro.

«Todos ellos, fieles sin duda a su promesa compararon ante el juez y en un buen hombre. Pasaron por alto las referencias que hicieron. Regrearon al lugar en que prestaban servicio. Sin embargo, su jefe, ya estaba en la cárcel, pero podía salir y hay que recordar cuando una vez, mirándose, les preguntó: —¿Hay... novedad?»

En la prisión

«Todos a la cárcel, al descubrirse lo de la atarjea, lo del esqueleto etc., fueron encerrados e incomunicados en Prisión los militares. Anterior se les realizó la prisión y la incomunicación, y anteayer también se les recibió declaración por los jueces civil y militar.

«Julián Rodríguez, el cabo, después de haber cuatro horas y media ante el juez, hubo de exclamar: —¿Gracias a Dios que me ha quitado un peso de encima!

«Bernabé, Manuel Polo y Pablo Andrés también se quitaron el peso correspondiente que tenían cada uno encima. Todos debieron ser francos, y por eso, ayer volvieron a reunirse, y como compañeros de fatigas se abrazaron.

«Todo lo referido tiene la virtud de coincidir con las apreciaciones de los dos jueces, manifestadas ayer entre sí por los señores teniente coronel González Bernard y Martínez Enriquez, que suponen que la intervención de los leales menos no pertenecientes a la familia de Sánchez López en el asesinato de Jalón, fué posterior al hecho procesal.

A declarar

«De todo se desprende que hay que interrogar de nuevo a María Luisa. Ella, que indudablemente ha urdido esta patraña de los emascarados, en la cual no atajada al autor de sus días a la acción principal, podrá ir a otro; pero, con seguridad, que no se meterá ella muy a fondo en el caso que fabrica, ni meterá tampoco al capitán Sánchez.

«¿Se quebrará el sistema de su padre de negar o engañar.

El capitán decae

«Se asegura que el capitán Sánchez continúa negando, pero después de leído con los soldados da-se mucho su entera.

«Los soldados sostie en que el capitán les mandó hacer todo lo que hicieron para ocultar el cadáver. El abultamiento de Sánchez va en aumento.

Apercibimiento

«El presidente del Tribunal Supremo está estudiando el ruego que se sigue contra el capitán Sánchez.

«En el momento que entra dignamente enviada éste al ministro de Gracia y Justicia.

«El fiscal en sus escritos dice que la Policía, en un principio, no ayudo en forma al Juzgado.

«También manifestó que el juez no estuvo todo lo acierto que debiera, y propone que se le aperciba.

«Otra vez la hija

«El juez Sr. Martínez Enriquez está, esta tarde en la cárcel de mujeres interrogando durante dos horas a María Luisa Sánchez.

«Pero el capitán Sánchez, después de implorar, debió de tornarse en violento. La amenaza en él, acompañada de su mirada, es imponente y tremenda. Sin duda el cabo Rodríguez se emocionó más que a la amenaza que con el rasgo de humillación.

«¿Se repitió la escena con Pablo Andrés y con Manuel Polo, separadamente? ¿Fue, por el contrario, conjuntamente? No lo sabemos con firmeza; pero los tres sintieron el mismo temor.

«Pero acaso ni el cabo ni los soldados sabían a qué obedecía todo aquello!...»

Las obras del tabique

Debieron, sin duda, pasar algunos días muy poos, sin que ninguna anomalía ocurriera.

«El capitán, a lo que parece, debía sentir temores, y no perdía de vista a sus alfileres.

«Había que tapar un tabique, y esta obra, sencilla, podría hacerse en poco tiempo.

«Llamó a los obreros militares y muy pronto quedó cubierto el tabique.

«Claro que, como en los otros trabajos de la atarjea, el capitán presenció la labor.

No vió allí á Martín García. Hugo Buas y Francisco Merino. — Hicieron del baile. Presenciaron la...

Fernando Ruiz de Goepgui.—Con... que vió á León con un revolver...

Hugo Tobías del Río.— Afirma que... Francisco Zetabes le pegó Laureano...

Prueba documental. He da lectura á las dos declaraciones... prestó en el sumario, antes de...

Terminada la práctica de las pruebas... el teniente fiscal señor Olalde...

Se jugaron ayer tarde, como de cos... tumbre, dos partidos. En el primero, á 50 tantos...

Después jugaron á 35 tantos los azu... leros Lechuga y Echeverría, ganando...

En el último tercio del partido avan... zaron los rojos, consiguiendo pesar á...

Esta tarde jugaron Marquinez y Cam... pitos, contra Fernández é Irigoien.

Después jugaron á 35 tantos los azu... leros Lechuga y Echeverría, ganando...

Frontón Beti-Jai CINEMATOGRAFO El sábado, 31 mayo de 1913 GRAN ACONTECIMIENTOS ESTRENO, ESTRENO, ESTRENO

QUO VADIS? (La conocida obra de Henri Sienkiewicz) La sensación del mundo reconstitución cinematográfica exacta...

REPARTO.—Patronio, Sr. Gustavo Sereno; Vinticio, Sr. Amleto; N. V. y...

Secciónes á las 8 y 10 media de la noche. La exhibición de esta grandiosa y...

PRECIO DE LAS LOCALIDADES por sección. Palcos con 8 entradas 12'00 ptas.

NOTA.—El despacho de localida... des está abierto en las taquillas...

La Hemoglobina Asimilable Stenger... tiene una acción poderosa sobre los...

Jamás vino alguno ha tenido un re... nunciamento tan universal como el...

VAZQUEZ, acaba de recibir un g... an surtido de sombreros de paja...

Tan segura como la Quina contra... la fiebre, es la Piperazina Doctor...

PIANOS NUEVOS Ortiz & Cussó Chasissaga Fréres Gots & Kallmann de Berlín...

Garay, Hijo (Fotógrafo) Bodegas de Azpilicueta Desde 1.º de junio próximo d. jara...

Sombrillas y abanicos Preciosos mod. los en el Bazar X. Fábrica de harinas por cilindros...

EVARISTO PÉREZ-ÍÑIGO y COMP. (S. en O) antes de D. Eugenio Fernández...

Viajes á Buenos Aires, Habana, México y Chile. Se expiden billetes de primera...

Los Chocolates FALCON son inmensamente mejores que los mejores del mundo.

CRUZ TEJADA MODISTA Academia de corte Parísien. Se admiten internas...

QUESOS Gruyere emmental extra, Bola Nata, Crema de la Crema...

DR. R. SAENZ DE SANTA MARÍA Interno pensionado por oposición de los Hospitales de Madrid.

Pianos nuevos Casa Maguregui Receta para nuestra regeneración. Menos horas de café y más horas...

NEW ENGLAND BRETON DE LOS HERREROS, 6 Es la sastrería de más refinado gusto...

El mejor papel de fumar del mundo, UROL contra la nicotina. Depósitos de las acreditadas...

LUX Faros, linternas y generadores para automóvil.—Fabricación nacional...

Quando hayáis probado todos los medicamentos contra la BRONQUITIS...

JUAN PALACIOS, abogado, corredor de comercio, colegiado. Compra-venta de valores, colocación...

Suscripción para la villa de San Bernabé. Suma anterior, ptas. 5.025

LAMPARAS eléctricas baratas, filamento irrompible superiores y de gran duración.

De Victoria ha venido con su familia el capitán de Infantería don Luis Pon...

Para las viñas Sulfitadoras y azufradoras Exsolitor Gobet y otros modelos...

Más telegramas La de J. R. S. 1.000.000. El jefe del G. bierno ha leído esta...

Cuando el culpable de dichos delitos sea senador ó diputado se observará la ley de 9 de febrero de 1912.

El rey á Cádiz Esta noche, en el expreso de Andalucía, ha marchado á Cádiz don Alfonso...

Villanueva en Palacio Hoy ha estado en el regio Alcázar el presidente del Congreso...

LOS PRESUPUESTOS Ideas generales. En la Memoria que procede á los presupuestos generales del Estado...

La Junta que intervendrá en dicho concurso estará formada por el presidente del Consejo de Estado...

El señor Villanueva ha entregado al ministro de Hacienda el presupuesto de Fomento...

En Instrucción En el presupuesto de Instrucción pública se aumentan 20 millones de pesetas...

En Guerra Lo consignado en el presupuesto del Ministerio de la Guerra para construir edificios...

Distribución de los tributos También entiende el ministro de Hacienda que la recta distribución...

Administraciones ejecutorias También ha leído un proyecto relativo á la creación de Administraciones ejecutorias...

Herrero y Riva BANQUEROS.—Logroño. COTIZACIÓN DEL DÍA 28

Interior á por 100 al contado 10 00 al fin corriente 80 95

BOLSA Hijos de Saturnino Uargui BANQUEROS.—Logroño. COTIZACIÓN DEL DÍA 28

Interior á por 100 al contado 50 00 al fin corriente 80 95

Bolsa de Madrid COTIZACIÓN DEL DÍA 28. Telefonema del BANCO RIOJANO

El BANCO RIOJANO abona intereses. Cuentas corrientes á la vista, 2% anual...

El Fomento El señor Villanueva ha entregado al ministro de Hacienda el presupuesto...

Pérdida La persona que haya encontrado un billete de 100 pesetas que se perdió desde el Maro Carmelitas...

Bomba centrífuga Se alquila ó se vende una, para elevar 2.000 litros de agua por minuto...

LA ROSA.—Venta particular de cordero de pasto, tocino y manteca, toda de primera...

Pedro Grijalba Cosechero y Expendedor de vino (Bodegas Azpilicueta, D. Llorens, 1.º)

Asombrosa liquidación Por tras-paso de local se venden todas las existencias á mitad de su precio...

Se vende una mesa de billar con tablero contador, tacos y bol. Se dará arreglada.

Se compran vinos para la destilación. Por defunción de su dueño se arrienda el molino sito en la villa de Pedrosa...

VENTA DE FINCAS EN HARO Una casa corral para encerrar ganados, pajal y vellatris fanegas de tierra...

Rodal de carro Se vende con su eje, casi nuevo y fuerte, para tratar, con Dionisio García...

Sirvienta Se necesita de 17 á 30 años, dirigirse á Nicolás Brieve, Haro.

ALCO Aquí está Estanislao Ochoa de Antezana, con sus grandes máquinas para conservar en venta. Son óstias: tijera, escudera, batas...

Tina y cuba Se vende una tina de 80 cargas y cuba de 150 cántaras, las dos juntas ó separadas...

Criada de 30 á 40 años, se necesita para señor solo. Informes, Laurel, 23, 2.º.

Canteros Labrantes y mamposteros, se necesitan para el almacén de Construcción de Francisco Bergasa.

Calderero en hierro y cepillar, hacen falta. Taller de don David Marrocan.

No pase V. de aquí sin leer esto. Azúcar blanca de caña 1.ª, 0'80 pts k. Azúcar morena, 1.ª, 0'75 » k.

ULTRAMARINOS LA ABUNDANCIA Sagasta, núm. 23, Logroño

GALLINAS de razas extranjeras seleccionadas á precios económicos en EL PARAISO de Lucas Bernajo Logroño

Artesa Se vende una nueva madera de nogal. Diríjase calle de Juan Lobo 3, 2.º

HIELO ARTIFICIAL Precios y condiciones, Fábrica de Trevijano LOGROÑO

AGUAS DE RIVA LOS BAÑOS (Torrecilla) Bicarbonatadas Cálcicas. Con resultados eficaces y sorprendentes en los padecimientos del estómago...

NERVIOS La epilepsia, histerismo, convulsiones, vértigos, temblores, agitación nocturna, insomnios...

Azufre Negro Precipitado Este producto, considerado como el más eficaz y económico para combatir las enfermedades criptogámicas de la vid...

Sección de Nájera

Ayuntamiento.—El encanzamiento del Nájera.—Bien por la Diputación.—Los auxilios a los pueblos por las últimas inundaciones.—Nájera entre ellos.—Otras noticias.

pericia robustecida por una conciencia inspección sobre el terreno que aquellos recorrieron palmo a palmo, y por añadidura obligar á que el pueblo contribuya á los gastos con un 25 por 100, resumen del acuerdo de la Dirección, no son detalles que nos deban halagar, aun cuando queramos mantener la esperanza, sin la cual nada hay que hacer.

mo que el de contribuir ó procurar que no se altere la paz de los pueblos, que ya se han acercado á nosotros algunos vecinos que por defender los intereses generales se hallan dispuestos á una activa propaganda, que, unido á todos—y el que no quiera peor para él—en un apretado lazo, constituya una fuerza capaz de conseguir lo que hasta hoy no ha sido posible por la desunión suicida que tanto debilita el poder de los pueblos.

cho, destinando sólo 100 pesetas por la escasez de fondos, y que se pague lo poco que se pueda á los acreedores atraídos, cazadores de animales dañinos. Otro asunto se trató, que no hace falta consignar hoy.

Este pueblo bien necesita ambos apoyos, porque á más de la crónica situación económica que viene atravesando, las últimas inundaciones hicieron tanto daño en los roturos y huertas, cuya simiente y tierra arrastró la corriente de las aguas, que si no se acude á remediarlo con tiempo, va á ser problema de muy difícil solución, sobre todo en el proletariado.

municipal que dirige el notable músico don Juan de Dios Hidalgo, con una escogida serenata.

Descanse en paz.—Ha marchado á Estella, donde se dedicará al comercio el joven hijo del Honorato.

VAPORES CORREOS A AMERICA PARA PASAJEROS Y CARGA de las Compañías Hamburguesas Hamburg America Linie y Hamburg Sud Americana, de Hamburgo

Vapores Correos Italianos CON ITINERARIO FIJO PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES Y PUERTOS DEL BRASIL

MALA REAL INGLESA PROXIMAS SALIDAS De Bilbao. El día 19 de junio saldrá el vapor correo PARDO.

Anglo-Argentina & Haulder Line Servicio de Vapores Correos

PINILLOS IZQUIERDO y Comp. CADIZ VAPORES CORREOS ESPAÑOLES

CALDO COOPER contra las enfermedades de las viñas, patatares y tomates

¿QUÉ ES LO QUE NECESITAN los DEBILITADOS, los FATIGADOS?

The Pacific Steam Navigation Company COMPANIA INGLESA DEL PACIFICO

Matías López Chocolates y Dulces

¡HIELO, HELADOS! En todas partes, á todas horas, solamente con agua y fuego, con la pequeña máquina CLASINACID

Línea de Vapores Trasatlánticos ARROTEGU Servicio regular entre Pasajes y la isla de Cuba

ES NUEVA LA LAMPARA AZKAR BREVET WESTINGHOUSE

Grandes novedades en cajitas de papel fantasía, escríbanas, plumas estilográficas y toda clase de objetos de escritorio

Pomada Valleganga Llagas, úlceras varicosas, tumores, grietas, quemaduras y sabañón ulcerado, se curan rápidamente y sin dolor.—1 peseta.

¿Quiere usted ganar dinero? Trabajando por mi cuenta ó á suya, podrá lograrlo, comprando al contado una máquina automática de hacer medias y demás artículos de punto, que se venden desde 250 pesetas.